ciéndoles ver que sin la asociación, la ruina será mayor cada día, es menester combatir la pereza e inercia que se oponen a nuestra regeneración; es preciso asociarse para aumentar el rendimiento de la tierra con mayor economía y con medios mas perfeccionados; y hay que aceptar estas doctrinas, no solo porque son verdaderas, sino por que son útiles.

Se trata de un tema susceptible de grandes consideraciones que no hago porque no me parece oportuna la ocasión. Acaso despues lo haga, si veo que la semilla comienza a fructificar. Me limito por hoy, a decir que hace años tuve el propósito de traer a este pueblo al Ingeniero Agrónomo Don Rafael Janini, Director de la Granja Agrícola de Valencia, gloria de su cuerpo para que nos dirigiera el cultivo de las parras, en todos los extremos que abraza, desde la poda a la recolección de las uvas y para montar un laboratorio que analizara las tierras y los abonos: comuniqué mi proyecto á diferentes personas solicitando su concurso, y todos me lo negaron por lo que tuve que desistir de mi objeto porque por desgracia para mí, yo no puedo por mi solo, satisfacer esta necesidad.

Pero como antes indico no he abandonado la idea, nuevamente la expongo a la consideración pública, rogando a todos que la mediten y la acepten, sin pensar algunos, como creo que piensan en quien es el que lo propone, porque como dijo el poeta:

Non vale el azór menos
Porque en vil nido siga
Nin los exemplos buenos
Porque judío los diga.

JUAN A. ENRIQUEZ
Registrador de la propiedad

ADVERTENCIA

A fin de facilitar la gestión administrativa, consideraremos suscriptores a todo el que habiendo recibido GENTE NUEVA no lo devuelva a nuestra redacción, antes de la salida del número segundo.

Si por olvido no hubiese sido remitido a alguno que desee ser nuestro abonado, puede reclamar en la administración, P. de la Libertad.

No se devuelven los originales ni se mantiene correspondencia acerca de los recibidos.

Para la mujer

SALUTACIÓN

Esta página es para tí, exclusivamente para tí, encantadora mujer de la región.

GENTE NUEVA estaría incompleta, truncada, si entre las líneas consagradas a la lucha renovadora que con entusiasmo nos impusimos, no abriese un remanso, no aquietase el espíritu, con esta página que ha de recoger nuestra galanía.

El espíritu joven, hoy nuestro aliado, si bien está pleno de fe en la lid que inauguramos, no puede carecer de ese otro oro que se llama amor. Y por esto, aquí, apartando bravezas, acallando afanes de lucha nos recogemos en devoción para que GENTE NUEVA te lleve cada vez más palpitante su enamoramiento.

La mujer de la región tendrá en nosotros un trovador galante que llevará a su reja las primicias de nuestras almas juveniles.

No hemos de pretender convertir esta página en alquitarado palabreo que finja filosofías más o menos sutiles. Tan solo queremos hacer florón de estos renglones para recoger tus encantos. Hablar de la mujer en abstracto, hemos de proponerlo. Hablar de la mujer de la región, historiar su vida, hacernos eco de sus horas pueblerinas y ofrecerle ingenuamente en cada número las mieles de nuestro espíritu, es nuestra intención.

GENTE NUEVA solo aspira a tener en el sexo femenino, resueltos campeones. La labor del hombre poco o nada valdría si la mujer no luchase a su lado. ¿Nos ayudará la mujer encantadora? ¿Querrá gritar con nosotros ¡RENOVACION!? ¡Qué duda cabe!

A vosotras confiamos los mejores entusiasmos de nuestra obra.

GALANTES

Lugar de meditación

Su voz era siempre suave, amable y baja; cosa excelente en una mujer.

Shakespeare

Si la doncella es más hermosa que el sol y trae en dote el Potosí y si es más dulce y agradable que las sirenas, no lleva nada si no lleva buen alma.

San Francisco de Sales

Todo lo que hagas hazlo bien.

San Agustín

El no y el sí son breves de decir y piden mucho pensar.

Baltasar Gracián

La mujer buena fué creada para el cielo y por olvido Dios la dejó en la tierra.

Galantes

El hombre que halle en su camino una mujer buena, es un elegido de Dios.

Galantes

LA ROSA Y TU

A la señorita...

¡Qué hermosa!
Pués aún eres tú más que la rosa.

—

Si el caliz miras de la rosa abierta
si miras el botón de donde sale,
si miras esos pétalos divinos,
no hallarás otra flor que a esa se iguale.
Y entonces tú, inocenta y candorosa
exclamas: ¡Qué hermosa!
Pues aún eres tú más que la rosa.

—

Si te pones delante del espejo,
si aspiras su perfume deleitada,
pensando en mí, y luego la retiras,
encontrarás la pobre flor quemada.
Y entonces dices con voz ardorosa:
¡Qué lástima! ¡Qué hermosa!
Pués aún eres tú más que la rosa.

—

Si, por fin, te la llevas a los labios,
si la prendes después en tus cabellos,
si la ves que acrecienta tu hermosura
haciéndolos de bellos aún más bellos,
dirás con voz amante y cariñosa:
¡Qué linda flor! ¡Qué hermosa!
Pués aún eres tú más que la rosa.

MANOLO
Granada-Mayo-918.

Toda la correspondencia, excluyendo la administrativa dirijase al director de GENTE NUEVA, Plaza de la Libertad.

Diputación de Almería — Biblioteca. Gente Nueva (Berja). 5/5/1918, p. 6